

Tendencias actuales y transformaciones incipientes en China: sus implicancias para las economías latinoamericanas

Matías Mancini*

Desde su proceso de reformas y apertura económica en los años '90 China ha adquirido un creciente protagonismo en la economía global. Su inserción internacional se basó en el ensamble de productos en general intensivos en mano de obra que son exportados a los principales centros industriales y otros países de desarrollo intermedio. Actualmente, China se encuentra, de manera incipiente, en una fase de cambio de su patrón de crecimiento. El objetivo de la presente nota es señalar ciertos rasgos de este cambio, identificar algunas tendencias y regularidades que se vienen manifestando en la economía china, y paralelamente resaltar qué impactos se observan de estos procesos en los países de América Latina.

Introducción

Tras su proceso de apertura y transición hacia una economía de mercado en la década de los noventa, China ha recibido fuertes flujos de inversión extranjera directa motorizados por las estrategias de deslocalización de los capitales transnacionales en búsqueda de menores costos de mano de obra y, de manera progresiva, la posibilidad de acceder a nuevos destinos de ventas. De esta manera, China se insertó en la economía mundial como una plataforma de ensamble de productos intermedios que son importados desde los centros industriales (EEUU, Europa y Japón) o de otras economías asiáticas (como Corea o Tailandia). Los productos finales, que en gran parte consisten en productos de marcas extranjeras de países industrializados, son exportados a las economías centrales y otros países de desarrollo intermedio. A su vez, el importante ritmo de expansión que ha mostrado la economía china la ha colocado como una gran demandante mundial de varios productos primarios exportados por los países latinoamericanos.

Actualmente China se encuentra, de manera incipiente, en una fase de cambio de su patrón de crecimiento. El objetivo de la presente nota es señalar ciertos rasgos de este cambio, a través de la identificación de algunas tendencias y regularidades que se vienen manifestando en la economía china y paralelamente resaltar qué impactos se observan de estos procesos en los países de América Latina (AL). La finalidad última es poder tener elementos que contribuyan a identificar algunos de los desafíos que deberá enfrentar nuestra región en el mediano plazo para encarar procesos de transformación estructural. Para esto, se recurre principalmente a documentos institucionales (CEPAL; OCDE, OMC, etc.) sobre las perspectivas del devenir de la economía global y, en particular, china.

En las dos primeras partes de la nota se pone el acento en el rol que ha jugado China en el mercado mundial de productos primarios y cómo esto se ve afectado por la desaceleración de su crecimiento. En la tercera parte se destacan algunos procesos incipientes de cambios en el patrón de crecimiento chino. Finalmente, en la cuarta parte se señalan algunas regularidades sobre cómo estos cambios están impactando en nuestra región.

* Magister en economía (uba) -
Becario doctoral CEUR -
CONICET.

1. El creciente protagonismo de China en la economía mundial y en la demanda de productos básicos

Tras su transición hacia una economía de mercado y su proceso de apertura en la década de los noventa (y su ingreso a la OMC en diciembre de 2001), China ha mantenido un importante ritmo de crecimiento sostenido. Incluso, según datos del World Economic Outlook del FMI, para el año 2019 el PIB (en paridad poder adquisitivo) de la economía china lograría superar al de EEUU.¹

Una de las implicancias que ha tenido ese fenómeno se relaciona claramente con la dinámica mundial del mercado de productos primarios en los que se especializan los distintos países latinoamericanos.² Esto se debe a: (i) el gran protagonismo que ha asumido China en la demanda mundial de productos básicos y (ii) la creciente injerencia de China en el peso de las exportaciones de productos básicos de los países de AL.

Respecto al primer punto, la fracción de importaciones de China en las importaciones globales ha subido considerablemente en varios productos exportados por la región. En relación a los metales, en los casos del zinc, el aluminio y el cobre, la proporción de China en el consumo mundial pasó de menos del 10% en 1990 a superar el 40% en la actualidad; mientras que en los alimentos, China es el principal consumidor mundial de trigo, soja y carne, y el segundo en el caso del maíz (CEPAL, 2012). En lo que concierne a la soja, China importa casi la mitad de las ventas totales que se dan en el mercado mundial. Por otro lado, la injerencia de China en el peso de las exportaciones de recursos primarios y manufacturas basadas en estos recursos AL ha crecido considerablemente, transformado a la economía asiática en un socio comercial clave para nuestra región (ver cuadro 1).³

Cuadro N°1
Participación de China como destino de las exportaciones de AL.
(Por tipo de producto, en % del total exportado)

	2001	2007	2013
Productos primarios	3,9%	10,3%	21,4%
Manufacturas basadas en RRNN	2,7%	10,3%	16,0%

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

2. La desaceleración china y la merma en la demanda mundial de productos básicos

Por lo expuesto en el punto anterior, una ralentización del crecimiento chino y la consiguiente desaceleración de sus importaciones mundiales generarían una menor presión en la demanda de los productos primarios. Esto se reflejaría a su vez en una moderación de las subas de los precios de estos productos. De hecho tras la crisis internacional, con la menor actividad de la economía china (ver Cuadro 3 más adelante) entre los años 2012 y 2014 se ha dado una paulatina desaceleración de los precios mundiales de los productos de exportación de la región latinoamericana y un deterioro de los términos de intercambio. Particularmente, se destaca la caída de los productos mineros y metálicos (como el hierro y el cobre), mientras los precios de los aceites y semillas oleaginosas prácticamente se mantuvieron estables⁴ (Cuadro 2).

1) De acuerdo a los datos del FMI, en 2019 el PBI (en paridad de poder adquisitivo) de China sería de 22.406.036 millones de dólares y el de EEUU de 22.089.994 millones; lo que representaría un 18,5 % y un 18,2 % del producto mundial, respectivamente (Fuente: World Economic Outlook 2014 del FMI).

2) Si bien la presente nota se concentra en China no debe pasarse por alto que los commodities se han convertido en activos financieros, cuestión que también está detrás de la dinámica de sus precios.

3) Existen, no obstante, discrepancias en torno a la participación de China en las exportaciones según el país considerado. De acuerdo a la CEPAL Chile y Brasil serían los países de mayor exposición, dado que China representa una parte importante de su demanda externa (26% y 19% del total de exportaciones, respectivamente) y además sus exportaciones están concentradas en una pocas materias primas cuyas precios mundiales están fuertemente influenciadas por el desempeño de China (CEPAL, 2014).

4) Esto se debe mayormente al comportamiento de los granos de soja cuyo precio entre enero de 2011 y marzo de 2014 cayó un 12% (por su parte el precio de aceite de soja cayó un 27% y la harina de soja aumentó un 28% en el mismo periodo).

Cuadro N°2
Evolución del índice de precios de los principales productos primarios.
 (Base enero 2011=100)

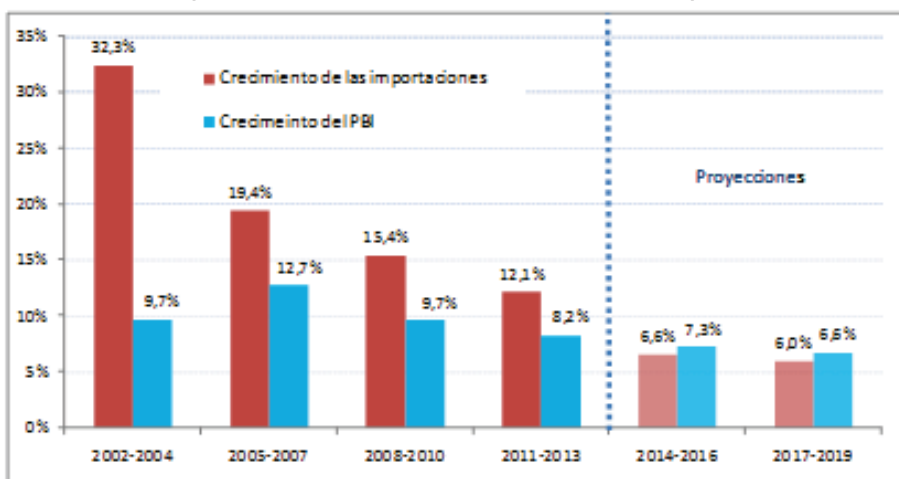


Nota: Alimentos incluye carne, trigo, maíz, arroz entre otros; Bebidas: café, cacao, té; Minerales: hierro, cobre, aluminio, plata entre otros.

Fuente: CEPAL

A futuro, se estima que China moderaría sus tasas de crecimiento económico. Al respecto, el FMI estima una caída en las tasas de crecimiento del 7,1% en 2015 a un 6,3% en 2019. Estos niveles de expansión están por debajo de los registrados en la primera década del siglo (Cuadro 3). Se pronostica a su vez una desaceleración de las importaciones con la consecuente menor demanda mundial de productos básicos.

Cuadro N°3
China: Tasa anuales de crecimiento de las importaciones y el PIB.
 (Tasas anuales promedio por trienio)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE y proyecciones del FMI.

En este escenario, los precios de las materias primas no tendrían las subas que experimentaron a principios de este siglo, sino que más bien podrían mostrar valores estables e incluso en algunos casos ciertos retrocesos⁵. Los análisis que proyectan la dinámica futura de los precios de los commodities pronostican trayectorias con una

5) En sintonía con lo mencionado en la segunda nota a pie de página, no debe obviarse que la dinámica de los precios futuros de los productos básicos también dependerá, entre otras cuestiones, de la liquidez internacional, de la política monetaria de EEUU y los cambios en el valor de dólar. Lejos de pretender obviar estos factores, el análisis de la nota se centra en el rol de China en el mercado mundial.

reducción moderada (o un prolongado estancamiento) durante los próximos años (ver Cuadro 4 a continuación). Esto ocasionaría términos de intercambio menos favorables que los observados en la última década para los países exportadores netos de estos productos.

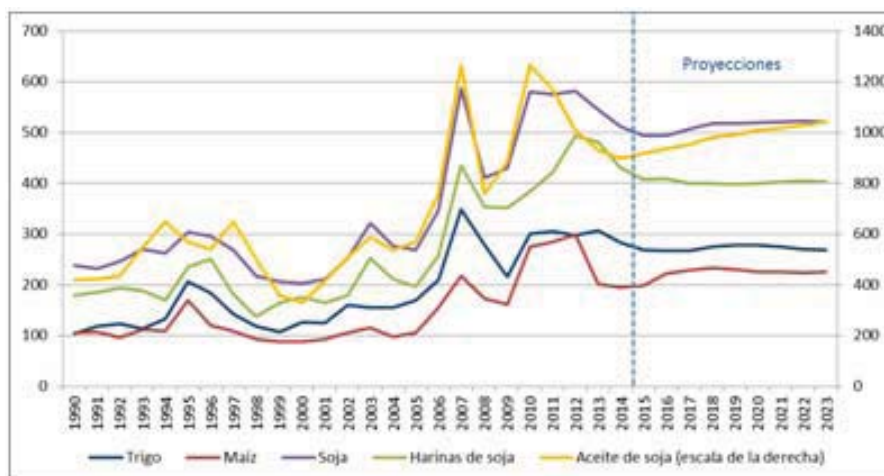
La FAO realiza pronósticos con mayor horizonte temporal. En lo que respecta específicamente a los precios del complejo oleaginoso, las proyecciones de la FAO (2014) apuntan a una baja inicial en los próximos años para iniciar luego una recuperación moderada en el mediano plazo debido principalmente a un incremento de la demanda de aceite vegetal (Cuadro 5). De acuerdo a la FAO habría diferencias entre las condiciones de mercado de los dos productos de las semillas oleaginosas, lo que generará proyecciones de precios divergentes entre la harina y el aceite. En el sector del aceite, existirá un importante impulso liderado por la demanda de biodiesel.

Cuadro N°4
Proyección de la evolución de precios de productos básicos, 2013-2019

	Variaclón proyectada 2014-2019 (FMI)	Variaclón proyectada 2013-2018 (CEPAL)
Índice de cereales	-3%	
Maíz		-10%
Trigo		-5%
Índice de oleaginosas	-10,4%	
Soja	-3%	-2%
Harina de soja	-17,7%	
Aceite de soja	0,4%	
Índice de precios de metales	-0,7%	
Cobre	-1,5%	-6%
Mineral de Hierro	-13,5%	-1%

Fuente: FMI, World Economic Outlook Database 2014 y CEPAL (2014)

Cuadro N°5
Proyección de la evolución de los precios del complejo oleaginoso y de cereales, 1990-2023. (En US\$ por tonelada)



Fuente: elaboración propia en base a OCDE/FAO (2014)

3. Las transformaciones incipientes en el patrón de crecimiento de China

Frente a la moderación del crecimiento de China y sus efectos sobre la región a través de una menor demanda de importaciones, cobra importancia interrogarse sobre los cambios en marcha en su patrón de crecimiento. Actualmente, China se encuentra en una fase de cambio desde un crecimiento con altos niveles de inversión hacia uno con una mayor incidencia del consumo (el consumo privado en China es de tan solo el 35% del PIB)⁶. Detrás de este fenómeno se encuentra por un lado el comportamiento del gasto social (en salud, seguridad social y empleo) que ha presentado una tendencia creciente en los últimos años -entre 2008 y 2012 el gasto social creció a una tasa promedio del 24% anual⁷- y se espera que continúe con el mismo ritmo en los próximos años (OCDE, 2013b). Asimismo, la fuerte expansión de la economía en las últimas décadas se ha traducido en mejoras importantes en los ingresos. Los salarios aumentaron a una tasa creciente: mientras entre los años 2000 y 2005 subieron a una tasa anual promedio del 10%, entre 2005 y 2010 la tasa promedio fue del 19% anual (BCG, 2012). A su vez, se evidencian mejoras en las condiciones laborales y un mayor poder de organización y negociación de los trabajadores⁸. En consecuencia, la reconfiguración del peso de los distintos componentes de la demanda agregada en China estaría asociada al crecimiento de los sectores de ingreso medio y al conjunto de políticas de estímulo el consumo interno como los aumentos en el salario mínimo y el mayor gasto público social.

Esta reorientación del gasto doméstico provocaría una reestructuración de la composición de las importaciones: la perspectiva de un cambio de su patrón de desarrollo (a favor de una mayor importancia del consumo interno) traería un cambio en la composición de la demanda a favor de aquellos bienes más ligados al consumo, como los alimentos, y en contra de aquellos más vinculados a la inversión, como los metales (CEPAL, 2012, 2014; OCDE/CEPAL, 2013). De esta forma, la dinámica esperada de los precios internacionales de los productos básicos presentaría un carácter heterogéneo. La reducción de la demanda de insumos vinculados con la inversión en infraestructura y en construcción de viviendas conllevaría una merma de las importaciones de los insumos de este tipo de actividades: metales básicos como el hierro, aluminio, cobre, zinc o plomo. Esta tendencia sería especialmente perjudicial para los países exportadores de estos metales básicos como Chile y Perú. Por el contrario no sucedería lo mismo con los productos ligados al consumo, como los alimentos. En el caso de la soja, principal producto de exportación de varios países sudamericanos, se proyecta un leve retroceso del 3% durante los próximos cinco años (ver Cuadro 4 anterior).

Asociado a este cambio en su patrón de crecimiento existe un proceso, aunque aún incipiente, de catching up y de transformaciones en su estructura productiva con un mayor peso relativo de sectores intensivos en conocimiento. El fuerte crecimiento chino de las últimas décadas se basó principalmente en manufacturas intensivas en trabajo. Durante estos años, China se transformó en el centro de ensamblado de piezas y partes importadas desde otras economías asiáticas y exportando productos finales hacia las economías centrales y otros países de desarrollo intermedio. A partir de 2001, tras su entrada a la OMC y de manera creciente, China se insertó internacionalmente como ensamblador de las cadenas de producción de las industrias de otros países asiáticos. Gran parte de las exportaciones chinas consisten en productos de marcas extranjeras de países industrializados (EEUU, Europa y Japón) que incluyen productos intermedios sofisticados e importados de los propios centros industriales o de otras economías asiáticas como Corea, Tailandia o Malasia (Gereffi y Sturgeon, 2014)⁹. De esta manera, la consolidación de las cadenas globales de producción tiene a China como una plataforma de ensamble y exportación de otros países asiáticos¹⁰, y con una orientación de sus ventas a países

6) El alto peso de la inversión en la demanda agregada china se intensificó aún más tras la crisis internacional y la caída en sus exportaciones netas. Como consecuencia de un fuerte programa (lanzado en 2008) de estímulo a la inversión en infraestructura la inversión pasó de representar alrededor del 40% al 50% del PBI (CEPAL, 2014).

7) Entre otras cuestiones se implementaron nuevos planes de seguro médico que pretende garantizar un nivel mínimo de cobertura a todos los ciudadanos, se introdujo progresivamente un sistema de pensiones rurales y se buscó asegurar que las empresas inscriban a su personal en el sistema de seguridad social (OCDE 2010, 2013b)

8) Al respecto, el gobierno ha promulgado nuevas leyes laborales sobre indemnizaciones en caso de despidos y sobre salario mínimo.

9) Este fenómeno se refleja en los datos de comercio. China tiene un déficit comercial con el agrupo de países de la ASEAN, Corea y Japón, porque son los principales proveedores de bienes de capital e insumos intermedios para su industria manufacturera. A su vez más de la mitad de las importaciones provenientes de estos países son productos de alta y media intensidad tecnológica.

10) De acuerdo a la OCDE (2013a) aproximadamente un tercio de las exportaciones chinas comprende contenido extranjero.

desarrollados.

Este rol de China en la división internacional del trabajo marca una gran diferencia con el resto de los países del grupo de los BRICS. De los países que componen este grupo, tres están orientados fuertemente hacia exportaciones primarias o manufacturas basadas en productos básicos: Rusia (el 72% de sus exportaciones corresponden a estas clases de productos), Brasil (69%) y Sudáfrica (59%), mientras que en India la mitad de las exportaciones se basan en producto básicos e industrias primarias y posee otro 40% de exportaciones de baja tecnología -principalmente prendas de vestir- y tecnología media (Gereffi y Sturgeon, 2014). En China, por el contrario, casi todas sus exportaciones son productos manufacturados (ver Cuadro 6).

Cuadro 6.
China: Evolución de la estructura de sus exportaciones mundiales, productos clasificados por intensidad tecnológica¹¹
(En % del total exportado por año)

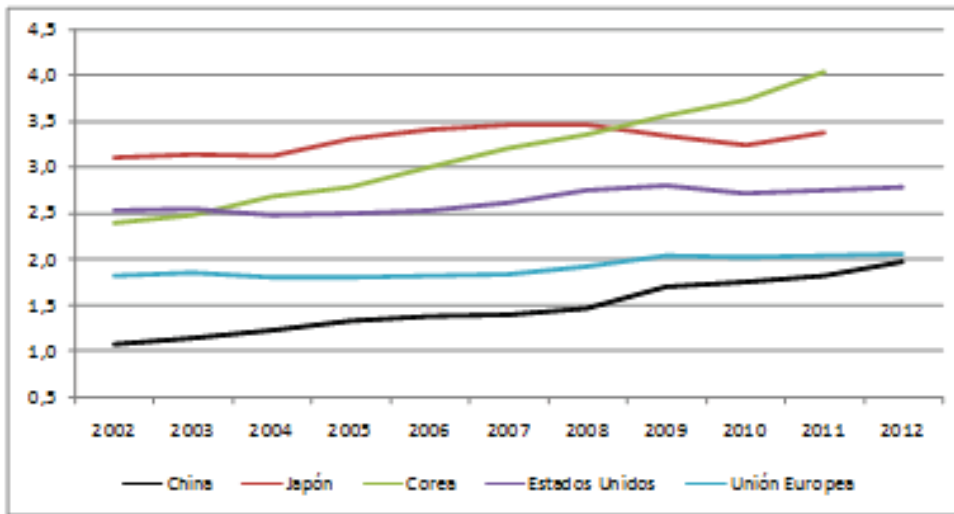
	2001	2007	2013	Variación 2001-2013 (p.p.)
Productos Primarios	5,9%	2,3%	2,0%	-3,9
Manufacturas basadas en RRNN	9,9%	9,3%	9,2%	-0,7
Manufacturas de Baja tecnología	39,7%	31,0%	31,6%	-8,1
Manufacturas de Media tecnología	19,8%	23,3%	23,2%	3,4
Manufacturas de Alta tecnología	24,0%	33,6%	33,5%	9,5
Otras Manufacturas	0,7%	0,5%	0,5%	-0,2
Total	100%	100%	100%	

Fuente: elaboración propia en base a COMTRADE (Naciones Unidas)

Actualmente, China se encuentra transitando un proceso de transformación estructural caracterizado por el pasaje de su especialización en industrias intensivas en trabajo poco cualificado hacia una fase con un paulatino desarrollo de ventajas comparativas en bienes de mayor sofisticación tecnológica (OCDE/CEPAL, 2013). Con el correr de los años China fue modificando su perfil de especialización desde manufacturas simples hacia la incorporación de producciones más complejas. La evolución de la estructura de sus exportaciones en el último decenio muestra un continuo crecimiento del peso de manufacturas de alta y media intensidad tecnológica (ver Cuadro 6 anterior). Este cambio en su perfil de especialización está acompañado de un crecimiento acelerado de la acumulación de nuevas capacidades. Los gastos totales en I&D más que se duplicaron en la segunda mitad de la década de los años 2000 alcanzando aproximadamente en 2% del PBI en 2012, un ratio muy similar al de la Unión Europea (ver Cuadro 7). A su vez, la tasa de crecimiento del ratio en los últimos años sólo fue superada por Corea. Incluso, el plan Nacional de Ciencia y Tecnología para el Mediano y Largo Plazo posee como meta alcanzar el 2,5% del PBI en el año 2020. Estos esfuerzos en I&D se han traducido en un aumento del número de patentes concedidas a empresas chinas que se triplicaron entre 2006 y 2011 (OCDE 2013b).

11) Dentro de los productos primarios se incluyen productos tales como arroz, café, madera, petróleo, gas y minerales. En manufacturas basadas en RRNN se incluyen: alimentos elaborados, bebidas, aceites vegetales, metales básicos, productos de petróleo. En manufacturas de baja tecnología se incluyen bienes simples como: textiles, vestimentas, calzado, manufacturas de cuero, muebles y productos de plástico. Las manufacturas de tecnología media agrupa a vehículos y sus partes, motores, fibras sintéticas, productos químicos y pinturas, fertilizantes, plásticos, hierro y acero, y maquinaria industrial. Finalmente, entre los bienes de alta tecnología se incluyen: equipos de procesamiento de datos y de telecomunicaciones, aparatos de televisión, transistores, turbinas, equipos de generación de energía, productos farmacéuticos, e instrumentos de precisión.

Cuadro N°7
Evolución del gasto en investigación y desarrollo por país.
(En % del PIB)



Fuente: Banco Mundial

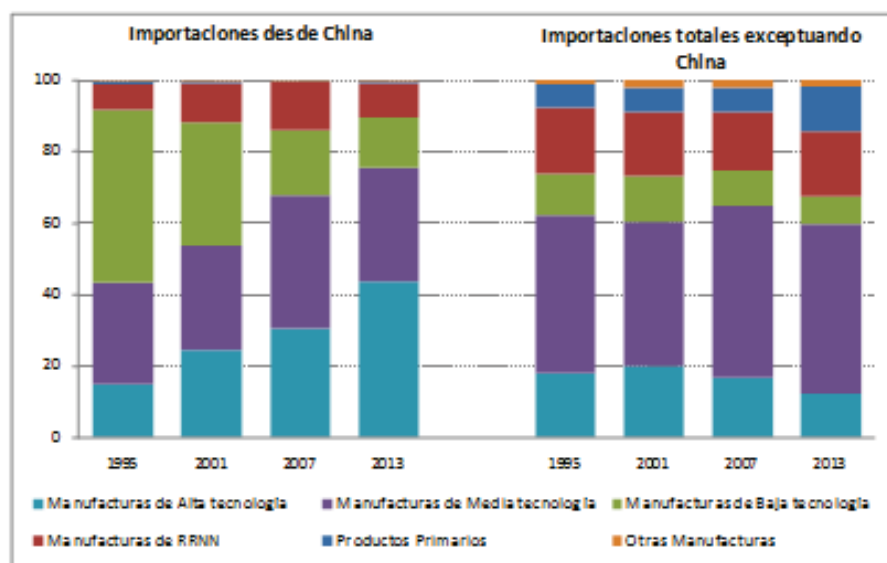
4. Algunas implicancias observadas de las transformaciones de China sobre las economías latinoamericanas

El gran crecimiento de China como plataforma de ensamble y exportación especializada en manufacturas intensivas en trabajo se tradujo en un creciente protagonismo de la economía asiática como origen de las importaciones que realiza AL. A su vez, el proceso de acumulación de nuevas capacidades en China y la transformación (que asoma) en su matriz productiva y perfil de especialización están provocando cambios en la composición de las compras que hace la región a la economía asiática. A continuación se destacan algunas particularidades de las tendencias que se observan sobre estos fenómenos y sus implicancias para nuestra región.

1. La modalidad de expansión china ha conllevado una clara dificultad para que los países de AL puedan sostener y mejorar ventajas comparativas en las industrias manufactureras de ensamble y química. El aumento del peso de las manufacturas chinas ha implicado en ciertos casos un desplazamiento de la industria doméstica de los países de la región. La CEPAL (2012) ha constatado un desplazamiento en la producción nacional en por lo menos seis sectores industriales de países de AL: maquinarias y equipos; textiles, confecciones y calzado; caucho y plástico; metales y productos derivados; automotores y sus partes.

2. La evolución de la composición de las importaciones latinoamericanas provenientes de China muestran un continuo crecimiento del peso de las manufacturas de media y alta intensidad tecnológica. Particularmente en Argentina el mayor grado de estabilidad que se observa en la evolución de la estructura de importaciones del resto de los orígenes exceptuando China indica que la mayor demanda externa argentina de manufacturas con alto contenido tecnológico fue cubierta en mayor parte por producción china (ver Cuadro 8).

Cuadro N°8
Argentina: Evolución de la estructura de las importaciones según intensidad tecnológica



Fuente: elaboración propia en base a COMTRADE (Naciones Unidas)

3. El aumento de la participación de las importaciones chinas no sólo puede limitar la producción doméstica de los países de AL sino que también se ha producido un desplazamiento de las compras externas desde otros destinos (Cuadro 9). Cuando se observa la estructura de las importaciones de AL según los orígenes, se constata que desde 2001 a la fecha ha existido una pérdida de participación principalmente de EEUU aunque también de otros orígenes: Japón, la Unión Europea y socios intra-regionales (Brasil en los últimos años y Argentina en todo el período).

Cuadro N°9
América Latina: estructura de las importaciones según origen. Años seleccionados. (En %)

	2001	2007	2013	Variación 2001-2007 (p.p.)	Variación 2007-2013 (p.p.)
EEUU	46,2%	32,2%	30,6%	-14,0	-1,5
Unión Europea	15,1%	13,5%	14,5%	-1,6	1,0
China	3,0%	10,3%	16,1%	7,3	5,7
Brasil	3,8%	5,6%	4,2%	1,8	-1,4
Japón	4,6%	4,5%	3,4%	-0,2	-1,1
Rep. de Corea	2,2%	3,4%	3,3%	1,2	-0,2
Argentina	3,6%	3,4%	3,0%	-0,3	-0,3
Resto	21,4%	27,1%	24,9%	5,7	-2,2
	100%	100%	100%	100%	100%

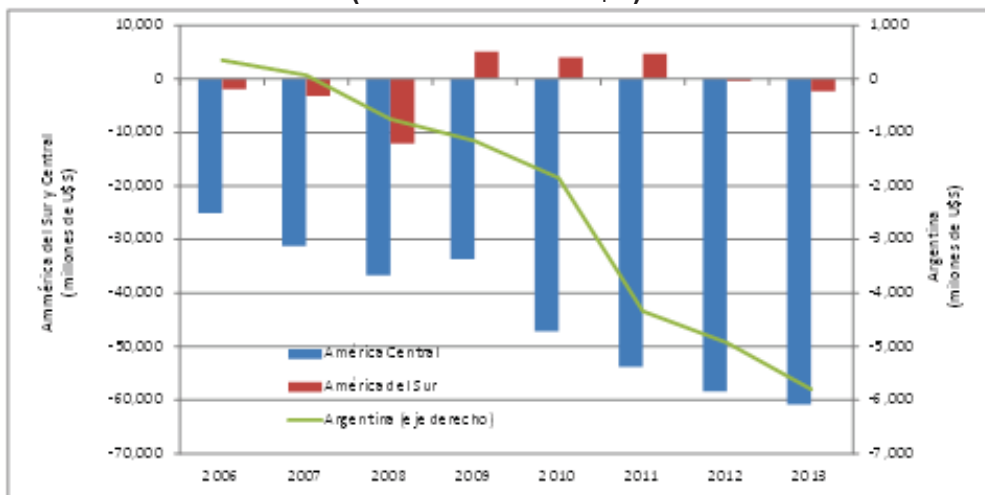
Fuente: elaboración propia en base a Comtrade (Naciones Unidas)

4. En lo que respecta al desplazamiento de socios intra-regionales, se observa particularmente una caída de la importancia de los bienes de alta y media tecnología provenientes de Brasil. En concreto, entre los años 2006 y 2012 Brasil pasó de representar el 10% al 7% de las importaciones totales de AL en los tipos de manufacturas mencionados.

Al respecto, en Argentina creció fuertemente la importación de bienes de capital desde China, que desplazó, entre otros orígenes, a Brasil. En 2012, China representó casi el 19% del total de las compras argentinas al exterior de bienes de capital, cuando en 2002 esta proporción era sólo de 2,6%. Por su parte, Brasil pasó de representar en 2005 el 23,2% de las importaciones de bienes de capital a un 15,6% en 2012 (Castells et al, 2014).¹² Actualmente, la economía china se encuentra en el primer puesto del ranking de países de origen de las importaciones de bienes de capital en Argentina.

5. Este incremento de la participación de China ha venido acompañado de un creciente déficit comercial de la región con la economía asiática (Cuadro 10). Esto está explicado mayormente por México y Centroamérica, dado que América del sur posee un saldo comercial más equilibrado. Sin embargo, en el caso de Argentina el déficit con China se ha incrementado sensiblemente en el último período.

Cuadro N°10
América Latina: saldo comercial con China
(En millones de U\$S)



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de Naciones Unidas.

6. Por último, cabe mencionar que los cambios en la matriz productiva china no se agotan en el desplazamiento de la producción doméstica ni de otros socios comerciales en bienes de media-alta intensidad tecnológica, sino que incluso abarca dificultades para la industrialización basada en RRNN. Mediante políticas activas de promoción de su industria de procesamiento, China limita la industrialización de productos primarios en otras regiones. Si bien desde su ingreso a la OMC China ha reducido considerablemente sus aranceles, mantiene políticas arancelarias escalonadas. Por ejemplo, se imponen mayores aranceles a las importaciones de aceite y productos a base de soja, que a los granos sin procesar. Esta política proteccionista en relación a los productos agroindustriales con mayor valor agregado, se complementa con requisitos técnicos y sanitarios para impedir selectivamente productos extranjeros. Similares

12) El crecimiento de China provocó un desplazamiento también de las importaciones de maquinaria y equipo desde la Unión Europea y desde EEUU en favor de China.

políticas proteccionistas, incluyendo barreras arancelarias y no arancelarias, ha impuesto China a otros productos intermedios primarios y procesados como el cuero, hierro y acero y papel (Jenkins, 2012). De acuerdo a la CEPAL (2012) la estructura arancelaria de China es uno de los factores que ha contribuido a la escasa diversificación de las exportaciones de AL a ese país.

5. Reflexiones finales

El presente trabajo ha buscado identificar algunas tendencias y regularidades que se vienen manifestando en la economía China y sus impactos sobre AL. A modo de sintetizar las más relevantes, se pudo ver que:

- Ante el gran protagonismo que ha asumido China en la demanda mundial de productos primarios y su injerencia en el peso de las exportaciones de estos bienes por parte de los países de AL, la ralentización del crecimiento chino y la desaceleración de sus importaciones mundiales generarían una menor presión en la demanda de estos productos, lo cual se reflejaría en una moderación de las subas o un estancamiento de sus precios.
- En el contexto de un pasaje de China desde un crecimiento caracterizado por altos niveles de inversión hacia uno con una mayor preponderancia del consumo doméstico, la dinámica esperada de los precios internacionales de los productos primarios tendría un carácter heterogéneo: los más perjudicados serían los precios de los productos vinculados a la inversión (metales) en relación a aquellos ligados al consumo (como los alimentos).
- Esta transición de China viene acompañada por una transformación en marcha de su estructura productiva, transformación que se caracteriza por una mayor contribución relativa de sectores intensivos en conocimiento. Esto se ha traducido en un peso creciente de la participación de China en las importaciones de manufacturas de media y alta intensidad tecnológica por parte de AL.
- A su vez, el crecimiento de las importaciones desde China tiene como una de sus consecuencias el deslazamiento de producción doméstica en ciertos sectores y de otros socios comerciales. Sobre este último punto, pudo constatarse que Brasil está siendo desplazado en la región (particularmente en Argentina) como origen de los bienes de mayor sofisticación tecnológica.

A partir de comienzos del presente milenio, el crecimiento de China ha impactado en la demanda mundial de productos básicos contribuyendo al aumento considerable de los precios de commodities exportados por AL. Si bien este fenómeno ha permitido relajar de manera transitoria la restricción externa generando una mayor holgura para sostener periodos de crecimiento más extensos sin enfrentar una escasez de divisas, también es cierto que genera fuertes señales de precios que, en ausencia de políticas que corrijan los precios relativos, incentivan la reprimarización de las economías. Las tendencias observadas y previstas en esta nota buscan otorgar elementos que deben ser tenidos en cuenta en el análisis de los desafíos que enfrenta AL para avanzar en proceso de cambio estructural y cambios en su perfil de especialización en un escenario futuro.

Bibliografía

BCG (2012), Made in America, Again: Why Manufacturing Will Return to the U.S, The Boston Consulting Group (BCG), Marzo de 2012.

Castells, M., E. Ferreira, E. Inchauspe y M. Schorr (2014), “Bienes de capital en la posconvertibilidad”, Realidad Económica, n° 283, pp 127-158.

CEPAL (2012), La República Popular China y América Latina y el Caribe: Diálogo y cooperación ante los nuevos desafíos de la economía global, Santiago de Chile: CEPAL, Junio de 2012.

CEPAL (2014), Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2014, Santiago de Chile: CEPAL.

Fondo Monetario Internacional (2014), World Economic Outlook: Legacies, Clouds, Uncertainties, Washington, Octubre de 2014.

Gereffi, G. y T. Sturgeon (2013), “Global Value Chain and Industrial Policy: The Role of Emerging Economies”, en D. Elms y P. Low (ed.) Global Value Chains in a Changing World, Geneva: OMC/FGI/NTU, pp. 329-360.

OCDE (2010), OECD Economic Survey of China, Paris: OECD Publishing.

OCDE (2013a), Interconnected Economies: Benefiting from Global Value Chains, Paris: OECD Publishing.

OCDE (2013b), OECD Economic Surveys: China 2013, Paris: OECD Publishing

OCDE/CEPAL (2013), Perspectivas Económicas de América Latina 2014: Logística y competitividad para el desarrollo, OECD Publishing

OCDE /FAO (2014), Perspectivas Agrícolas 2014, Paris: OECD Publishing.